

RELACIÓN ENTRE VIOLENCIA FAMILIAR Y HABILIDADES SOCIALES EN ADOLESCENTES DEL CANTÓN BAÑOS

Doménica Stephania Toala Quijije¹, Gina Alexandra Pilco Guadalupe²
(Recibido en diciembre 2022, aceptado en abril 2023)

¹Psicóloga, maestrante en Psicología Clínica con Mención en Psicoterapia Infantil y de adolescentes en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5363-3982>. ²Doctora en Psicología Clínica, Magister en Psicología Cognitiva, PhD. en Psicología, Universidad Nacional de Chimborazo.. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2777-6146>

dstoala@pucesa.edu.ec; apilco@unach.edu.ec

Resumen: La violencia familiar es una de las problemáticas psicosociales con mayor impacto a nivel mundial, afectando a los integrantes de la familia y su calidad de vida, en particular al desarrollo de los adolescentes. La presente investigación tuvo como objetivo evaluar la relación existente entre la violencia familiar y las habilidades sociales en un grupo de 250 adolescentes del cantón Baños. El estudio fue cuantitativo de tipo descriptivo, correlacional y comparativo. Su diseño fue no experimental y de corte transversal en el que se utilizó pruebas no paramétricas como U de Mann Whitney, y Kruskal Wallis sobre los datos recopilados mediante los instrumentos: Violencia Familiar (VIFA), y Habilidades Sociales CHASSO III. Los resultados evidenciaron que, el 79,6 % de los adolescentes presentó un nivel medio de violencia familiar, mientras que un 78,4 % de los mismos presentó un nivel medio en relación a las habilidades sociales. Se determinó que la relación entre las variables es inversa y no significativa ($Rho=-,108$; $p=,088$) de la misma manera, se encontró que no existe una diferencia estadísticamente significativa de la violencia familiar (U de Mann -Whitney=7669,000; $p=0,804$) y habilidades sociales (U de Mann -Whitney=7394,000; $p=0,309$) de acuerdo al sexo. En cuanto al tipo de familia los hallazgos presentaron el mismo comportamiento tanto, para violencia familiar (Kruskal-Wallis=0,936; $p=0,626$), como para habilidades sociales (Kruskal-Wallis=1,625; $p=0,531$). Se concluyó que, no existen evidencias estadísticamente significativas para determinar una relación entre las variables analizadas.

Palabras Clave: Adolescentes, Familia, Habilidades Sociales, Violencia familiar.

RELATIONSHIP BETWEEN FAMILY VIOLENCE AND SOCIAL SKILLS IN ADOLESCENTS OF THE BAÑOS CANTON

Abstract: Family violence is one of the psychosocial problems with the greatest impact worldwide, affecting family members and their quality of life, particularly the development of adolescents. The present investigation had as objective of this research was to evaluate the relationship between family violence and social skills in a group of 250 adolescents from the Baños canton. The study was quantitative, descriptive, correlational and comparative. Its design was non-experimental and cross-sectional, in which non-parametric tests such as Mann Whitney's U and Kruskal Wallis were used on the data collected through the instruments: Family Violence (VIFA), and Social Skills CHASSO III. The results showed that 79.6% of the adolescents presented a medium level of family violence, while 78.4% of them presented a medium level in relation to social skills. It was determined that the relationship between the variables is inverse and not significant ($Rho=-.108$; $p=.088$) and likewise, it was found that there is no statistically significant difference in family violence (Mann U -Whitney=7669.000; $p=0.804$) and social skills (Mann-Whitney U=7394.000; $p=0.309$) according to sex. Regarding the type of family, the findings presented the same previous behavior both for family violence (Kruskal-Wallis=0.936; $p=0.626$) and for social skills (Kruskal-Wallis=1.625; $p=0.531$). It was concluded that, there is no statistically significant evidence to determine a relationship between the variables analyzed.

Keyword: Adolescents, Family, Social Skills, Family violence.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es la etapa en la que se originan una serie de cambios de tipo físico, emocional y conductual, los cuales, pueden influir de manera relevante en la interacción con su entorno (Cacho et al., 2019). El 30 % de la población de Latinoamérica y el Caribe está conformada por adolescentes; en Ecuador este grupo representa un 38 % de la población respectivamente (Observatorio Social del Ecuador, 2018).

La Organización Mundial de Salud, (2020) resalta el papel del desarrollo biopsicosocial en las personas acorde a la necesidad de cada etapa; el planteamiento de necesidades es propio de cada persona y se incrementa al relacionarse adecuadamente en su entorno, contribuyendo a experimentar sentimientos de bienestar y filiación (Moreno y Jurado, 2022). Por consiguiente, en la adolescencia es fundamental el estudio de las habilidades sociales, debido a la importancia que cumple el proceso de interacción en este grupo etario (Chanco y Ramos, 2018).

Una de las características principales en la adolescencia, es el proceso de socialización, en donde, la interacción con sus pares y la integración de nuevos grupos es primordial, lo que conlleva de forma adecuada al desenvolvimiento social, psicológico y académico (Rugel, 2018). Como refieren Moreno y Jurado, (2022). La interacción con la sociedad aporta creencias de autoeficacia, que favorecen el desarrollo de la autoestima y sentido de pertenencia dentro de las habilidades sociales y para la vida. En consecuencia, Esteves et al., (2020) enfatizan que el desarrollo eficaz de habilidades sociales durante las primeras etapas de la infancia y la adolescencia beneficiará la evolución de una personalidad adecuada y de conductas saludables en la adultez.

Bandura, (1987) menciona que ninguna conducta es innata en el ser humano, y que el repertorio de éstas se produce a través del aprendizaje por observación y la experiencia del modelado; el autor mediante sus postulados describe que las personas focalizan su atención en una conducta de interés y retienen sobre ella la información necesaria, para posteriormente efectuar la acción, acompañada de la motivación que el entorno produce. Dentro de este marco, el

refuerzo de la familia es indispensable en el proceso de aprendizaje social, al ser la primera célula de interacción, en la cual se inserta el individuo desde el nacimiento y en donde se forman sus primeras conductas.

Por otra parte, Cacho et al., (2019) describen el papel de la familia en el desarrollo del adolescente, resaltando la importancia de la filiación entre sus miembros como un aspecto fundamental, que genera la transmisión de creencias, valores, enseñanzas frente a las situaciones de la vida diaria y permite la adquisición de estrategias de manejo emocional, por lo tanto, es indispensable un núcleo familiar saludable. Al mismo tiempo, Bowlby, (1986) enfatiza la necesidad de educar con tolerancia y evitar castigos físicos, tomando en cuenta que la conducta puede ser reproducida por el menor en crecimiento. De tal manera, se busca fortalecer en él, la capacidad de resolver conflictos, ante lo cual es importante la imagen proyectada por los padres y como ésta es percibida por los hijos.

En efecto, Tapia y Cubo, (2017) mencionan que los comportamientos son aprendidos por rutina o instrucción. Se considera en la teoría del aprendizaje social que uno de éstos, es la violencia, manifestada como una conducta adquirida y reforzada por los sujetos (Aroca et al., 2012; Bandura, 1987). De este modo, se puede considerar que un ambiente inadecuado es la génesis de enfermedades mentales, donde el desarrollo de habilidades sociales puede conllevar a relaciones humanas armoniosas evitando replicar conductas violentas o inadecuadas (Stoner, 2022).

En la actualidad son distintas las situaciones que pueden influir en el funcionamiento familiar, por ejemplo: crisis económicas, divorcios, duelos, enfermedades, dificultades en la comunicación, violencia familiar, siendo ésta última una de las problemáticas a nivel global más frecuentes (Altamirano y Castro, 2013). Por lo tanto, Altamirano, (2018) define a la violencia familiar como aquella situación donde un integrante de la misma es víctima de daños físicos, psicológicos hasta sexuales, por su condición laboral, económica, cultural, entre otras.

El Fondo de las Naciones Unidas para infancia, (UNICEF, 2017) señala que 9 millones de niños y adolescentes fueron víctimas de abuso sexual, en el año 2016; así mismo, en el 2015 fueron asesinados 119.000 personas de este grupo etario. Con estos antecedentes, la realidad se torna preocupante, dentro de los países Latinoamericanos y del Caribe, en donde, es alarmante la incidencia de violencia física y psicológica, correspondiente a 2/3 de niñas/adolescentes y 2/4 de niños/adolescentes. Debido a esto, el 5 % de esta población ha experimentado castigos físicos graves.

Para Martínez, (2016) la violencia familiar puede distinguirse de dos formas: física y psicológica, la primera se refiere al daño físico que puede provocar una persona hacia otra a través de golpes, moretones, roturas, torceduras, laceraciones, mordeduras, quemaduras, hasta llegar a la muerte. En este sentido, (Jiménez, 2021) describe sobre la segunda, al hecho indirecto que pudiera ocasionar malestar emocional, reducción de la autoestima a través del control, humillaciones, manipulación por medio de amenazas, intimidación, daño y alejamiento o cualquier otro comportamiento que involucre un deterioro de la salud mental.

En consecuencia, la violencia familiar merma el autocontrol de los adolescentes en situaciones críticas, generando la probabilidad de un rompimiento de relaciones entre padres, hijos y hermanos; el ambiente genera una disciplina rígida y coercitiva, limitando su desenvolvimiento en la sociedad y pueden propender a romper las reglas, así como también, repetir actos violentos en la familia, escuela, comunidad, entre otros (Roque, 2019).

Como resultado de lo planteado anteriormente, el desarrollo de habilidades sociales en el adolescente es primordial para sobrellevar diferentes problemáticas psicosociales a los que pueden estar expuestos (Sosa y Salas, 2020). De esta manera, las habilidades sociales permiten desarrollar adecuadamente la interacción de la persona con su entorno, así también, aspectos relevantes como la tolerancia, respeto, control emocional y capacidad de comunicación, con el objetivo de mantener las relaciones humanas

armoniosas (Esteves et al., 2020).

A través de experiencias no sistematizadas se ha podido evidenciar que algunos adolescentes pertenecientes a una Unidad Educativa del cantón Baños, muestran comportamientos agresivos, lo que dificulta la interacción entre sus pares, por lo tanto, el presente estudio pretende evaluar la relación entre violencia familiar y las habilidades sociales en este grupo etario.

MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación se desarrolló mediante un diseño no experimental, con enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-correlacional y de corte transversal, con una población constituida por 258 estudiantes de octavo de educación básica a tercero de bachillerato general unificado de la Unidad Educativa Misael Acosta Solís del cantón Baños, provincia Tungurahua-Ecuador; en el periodo lectivo 2021- 2022. Del total de la población, se obtuvo una muestra de 250 adolescentes (127 mujeres y 123 hombres) en edad comprendida de 12 a 17 años, con una media de 14.2, mediante la técnica de muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando los siguientes criterios: ser adolescentes de 12 a 17 años, residir en el cantón Baños, sin antecedente de capacidades especiales, aceptación del consentimiento informado por el tutor legal y asentimiento informado del participante.

En relación con los aspectos éticos, se obtuvo la autorización del Distrito de Educación 18D03 del cantón Baños de Agua Santa, así también de la Unidad Educativa mediante oficio dirigido a su máxima autoridad, siguiendo con las normas éticas internacionales, basados en la declaración de Helsinki para la realización de investigaciones con seres humanos de la World Medical Association, (2013). Los datos de los participantes fueron obtenidos a través de archivos del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), se aplicaron los instrumentos relacionados a las variables Violencia Familiar y Habilidades Sociales previo a la socialización con docentes sobre los objetivos y requerimientos de la investigación, entre ellos, la firma de consentimiento y asentimiento informado.

Los instrumentos utilizados en la investigación fueron los siguientes:

Cuestionario de violencia familiar (VIFA): instrumento que permite detectar el nivel de violencia en la familia en dos áreas: violencia psicológica y violencia física. Está diseñado para ser aplicado en adolescentes mayores de 12 años, y está compuesto por 20 ítems, propuestos en escala de Likert con 4 alternativas de respuesta: nunca (0 puntos), a veces (1 punto), casi siempre (2 puntos) y siempre (3 puntos); la sumatoria permite determinar el nivel de violencia: baja (0-20 puntos), media (21-40 puntos) alta (41- 60 puntos) (Altamirano y Castro, 2013).

VIFA fue sometido por Altamirano y Castro (2013) a validez de contenido por medio del criterio de jueces utilizando la V de Aiken, presentando un nivel de significancia de 0.05, concluyendo que la herramienta posee una validez altamente significativa. En referencia a la confiabilidad, se obtiene alfa de Cronbach 0.92 a nivel global, indicando confiabilidad considerable.

Cuestionario de habilidades sociales (CHASO III): instrumento elaborado por Caballo et al., (2017), compuesto por 40 ítems, escala aplicada a adolescentes mayores de 12 años, con la finalidad de evaluar las habilidades sociales a través de 10 dimensiones: interactuar con desconocidos, expresar sentimientos positivos, afrontar críticas, interactuar con las personas que me atraen, mantener la calma en situaciones embarazosas, hablar en público/ interactuar con superiores, afrontar situaciones de

hacer el ridículo, defender los propios derechos, pedir disculpas y rechazar peticiones.

CHASSO III presenta un índice de confiabilidad de alfa de Cronbach de 0,88 y un coeficiente de fiabilidad de las dos mitades de Guttman de 0,86 (Caballo et al., 2017). Se evalúa mediante una escala de tipo Likert del 1 a 5, con alternativas de respuestas; muy poco característico de mí, poco característico de mí, moderadamente característico de mí, bastante característico de mí, muy característico de mí. Se obtienen los niveles: bajo (0-95 puntos), medio (96 -140 puntos) y alto (141- 200 puntos).

Para el análisis estadístico de los instrumentos se empleó el paquete estadístico SPSS versión 25 (Statistical Package for Social Sciences), permitiendo el procesamiento de datos, a través de la aplicación de estadística descriptiva (análisis de frecuencias y comparación de medias) y de estadística inferencial con pruebas no paramétricas de análisis de normalidad Kolmogorov-Smirnov, evidenciando que no procedían de una distribución normal; U de Mann Whitney y H de Kruskal- Wallis para la comparación de grupos y la correlación de Spearman utilizada para determinar la relación entre variables de estudio.

RESULTADOS

Los resultados que a continuación se describen, corresponden al análisis y procesamiento de los datos, en un total de 250 participantes mediante los instrumentos de violencia familiar VIFA y de habilidades sociales CHASO III.

Tabla 1. Fiabilidad de instrumentos VIFA y CHASSO III con alfa de Cronbach

	Estadísticas de fiabilidad	
	(α)	N de elementos
Violencia Familiar	,888	20
Habilidades Sociales	,810	40

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo a los rangos de confiabilidad establecidos por Ruiz (2013), se puede observar en la Tabla 1 que, el instrumento de violencia familiar (VIFA) presentó un coeficiente de consistencia interna de 0.888, y el

instrumento de habilidades sociales (CHASSO III) por su parte un alfa de Cronbach de 0,810. Lo cual demostró una adecuada fiabilidad de los instrumentos utilizados.

Tabla 2. Niveles de violencia familiar y sus dimensiones

Violencia Familiar			Violencia Física		Violencia Psicológica	
F	%	Nivel	f	%	f	%
13	5,2	Alto	12	4,8	19	7,6
199	79,6	Medio	146	58,4	180	72,0
38	15,2	Bajo	92	36,8	51	20,4
250	100,0	Total	250	100,0	250	100,0

Fuente: Elaboración propia

Los resultados asociados a los distintos niveles de violencia familiar para cada dimensión en la muestra de estudio (n=250), fueron contrastados en la tabla 2, en función de la frecuencia.

La evaluación de los niveles de violencia familiar permitió establecer el predominio del nivel medio en 79,6%. Al analizar la dimensión violencia física se apreció una prevalencia del nivel medio en 58,4%; en relación con la violencia psicológica se determinó que la mayoría de los adolescentes se ubicaron en el nivel medio con 72,0%.

Tabla 3. Niveles de habilidades sociales en los adolescentes.

Nivel	Habilidades Sociales	
	F	%
Alto	7	2,8
Medio	196	78,4
Bajo	47	18,8
Total	250	100,0

Fuente: Elaboración propia

Los resultados consolidados en la tabla 3 demuestran los niveles de habilidades sociales en los estudiantes, que permiten inferir en qué grado ellos pueden relacionarse con su entorno social mediante sus capacidades y destrezas interpersonales. La evaluación de los niveles de habilidades sociales

permitió determinar el predominio del nivel medio con 78,4% entre los participantes, seguido del nivel bajo

Tabla 4. Correlación entre Violencia Familiar y Habilidades Sociales.

	Violencia Familiar	Habilidades sociales
Rho de Spearman		-,108
Sig. (bilateral)		,088
N		250

Fuente: Elaboración propia

En el estudio realizado, se planteó explorar la relación existente entre las variables violencia familiar, y habilidades sociales, mediante un análisis inferencial, contrastando las siguientes hipótesis: H0: No existe relación entre la violencia familiar y las habilidades sociales en los adolescentes, H1: Existe una relación entre la violencia familiar y las habilidades sociales en los adolescentes. De acuerdo con los resultados establecidos en la tabla 4, se puede concluir a través del coeficiente de correlación Rho de Spearman (Rho=-0.108) que existe una correlación negativa muy débil entre las variables violencia familiar y habilidades sociales, resultando escasamente significativa (p=0,088). Por lo tanto, se acepta la hipótesis nula, en donde, no existe relación alguna entre las variables analizadas.

Tabla 5. Violencia familiar y las habilidades sociales según el sexo y el tipo de familia

		Violencia Familiar		Habilidades Sociales	
		f	\bar{x}	f	\bar{x}
Sexo	Mujer	127	126,61	127	128,78
	Hombre	123	125,35	123	122,12
U de Mann-Whitney		7669,000		7394,500	
Sig. (Bilateral)		,804		,309	

		f	\bar{x}	f	\bar{x}
Tipo de Familia	Monoparental	148	126,34	148	129,33
	Nuclear	91	121,94	91	121,19
	Extensa	11	143,59	11	109,33
RH de Kruskal-Wallis		,936		1,265	
Sig. (Bilateral)		,626		,531	

Fuente: Elaboración propia

Los resultados obtenidos en la tabla 5, evidencian la comparación entre violencia familiar y las habilidades sociales con respecto al sexo y tipo de familia. Al comparar la violencia familiar según el sexo, mediante la aplicación de la prueba estadística no paramétrica U de Mann -Whitney, se observó que las mujeres presentaron una ligera puntuación mayor (\bar{x} =126,61) con respecto a los hombres (\bar{x} =125,35), en donde no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos (U de Mann -Whitney=7669,000; p =0,804). Así mismo, al contrastar la violencia familiar con respecto al tipo de familia, a través de la aplicación estadística no paramétrica Kruskal Wallis, se evidenció que la familia extensa mostró una puntuación mayor (\bar{x} =143,59), seguida de la familia monoparental (\bar{x} =126,34) y finalmente la familia nuclear con (\bar{x} =121,94), sin embargo, no se encontraron diferencias significativas (RH de Kruskal-Wallis=0,936; p =0,626).

En referencia con las habilidades sociales y el sexo, la prueba U de Mann -Whitney constató que los hombres presentaron una ligera puntuación mayor (\bar{x} =128,78) en contraste con las mujeres (\bar{x} =122,12), en donde no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (U de Mann -Whitney=7394,000; p =0,309). De la misma manera, para las habilidades sociales y el tipo de familia, se aplicó la prueba de Kruskal Wallis, que refleja a la familia monoparental con una puntuación alta (\bar{x} =129,33), seguida de la familia nuclear (\bar{x} =121,19) y finalmente la familia extensa con (\bar{x} =109,33), no obstante, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas (RH de Kruskal-Wallis=1,265; p =0,531).

DISCUSIÓN

A continuación, se contrastan los resultados obtenidos en la investigación con los hallazgos de estudios,

los cuales contribuyen a establecer diferencias y semejanzas sobre las temáticas abordadas: Los resultados globales de violencia familiar permitieron determinar que los adolescentes se ubicaron en el nivel medio (79,6 %). Resultados similares son los obtenidos por Dapieve y Dell'Aglio, (2017) donde se pudo verificar que el 65 % de su población, presentaron nivel medio de violencia en sus familias. Los resultados de Orozco Gómez, (2020) difieren en su población de escolares, evidenciando niveles significativos de violencia familiar. De la misma manera, se encontraron puntuaciones de nivel medio en las dimensiones violencia física y violencia psicológica; similar a las investigaciones donde se evidenciaron niveles medios para violencia física y violencia psicológica (Roque, 2018 y Jiménez, 2021). Por otra parte, Rojas, (2021) encontró el predominio de violencia física y psicológica en niveles bajos en su muestra de estudio, mientras Orozco, (2020) refleja niveles altos de violencia física y psicológica, caracterizándose por golpes e insultos. Con respecto a las habilidades sociales, se identificó predominancia del nivel medio (78,4 %); resultados similares se encontraron en el estudio de Caballo et al., (2017); así mismo, Fernández-Henríquez et al., (2019) y Gavilanes, (2021) obtuvieron un nivel medio en habilidades sociales en sus grupos de estudio. A diferencia de Díaz y Jauregui, (2014) quienes identificaron niveles bajos en las habilidades sociales, lo que indica que los adolescentes presentan dificultades para actuar de forma asertiva en sus interacciones.

Por otra parte, se obtuvo una correlación débil, negativa entre las variables violencia familiar y habilidades sociales, sin significancia estadística. Un estudio que se asemeja a los resultados obtenidos es el de Stoner, (2022) quien afirma que el riesgo de la violencia familiar y la adquisición de las habilidades sociales y

para la vida no guardan una relación directa, debido a la existencia de mecanismos de influencias variadas. Los resultados encontrados difieren por Moreira et al., (2020) en su estudio realizado en Portoviejo-Manabí refiere que los adolescentes que han sido expuestos a violencia familiar conllevan limitaciones relacionadas con el desarrollo de habilidades sociales.

Al comparar violencia familiar y sexo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, resultandos que comparten similitud con el estudio de Dapieve y Dell'Aglio, (2017) quienes no identificaron diferencias significativas con respecto al sexo, en los adolescentes expuestos directamente a violencia familiar. No obstante, Guiliana et al., (2019) en su investigación difiere, concluyendo que las mujeres presentan mayor riesgo de ser víctimas de violencia familiar.

De la misma manera, al efectuar el análisis comparativo entre violencia familiar y el tipo de familia se identificó que no existen diferencias estadísticamente significativas, resultados semejantes se encontraron en el estudio de Dapieve y Dell'Aglio, (2017) en donde utilizando las mismas categorías: familiar nuclear, monoparental y reconstituida, no se observaron diferencias entre los grupos. El estudio realizado por Guiliana et al., (2019) destaca datos interesantes, al referir que más allá del tipo de familia, la identificación de disfunción familiar puede ser indicador de mayor riesgo asociado a ser víctimas de violencia familiar.

Al comparar habilidades sociales y sexo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los adolescentes, sin embargo, las mujeres se ubicaron con una ligera puntuación mayor. Estos datos se asemejan con la investigación de Huamani, et al., (2020) quienes determinaron que ambos sexos no presentaron diferencias estadísticamente significativas, no obstante, las adolescentes mujeres mostraron levemente mejores habilidades sociales con respecto a los hombres.

En relación con las habilidades sociales y el tipo de familia no se reflejan diferencias significativas, resultados similares se encontraron en la investigación de Paes de Sousa y Löhr, (2015) no obstante, destaca especialmente atención en otras características

como, las sociodemográficas y el apoyo social recibido. Un estudio que difiere es el de Horna, (2020) refiriendo como hallazgo principal, que las familias extensas desarrollan mejor sus habilidades sociales que aquellos de hogares nucleares. En ese mismo sentido, Madueño, (2020) ratifica que los adolescentes procedentes de familias monoparentales, independientemente si viven con mamá o papá, tienen niveles promedios en sus habilidades sociales y que las familias extensas presentan una mayor percepción en el desarrollo de dichas habilidades.

CONCLUSIONES

El análisis correlacional permitió establecer que no existe relación estadísticamente significativa entre las variables violencia familiar y habilidades sociales. Por tanto, un repertorio de habilidades sociales bien desarrolladas es imprescindible, pero no suficiente para el desempeño socialmente competente. Se recomienda para próximas investigaciones, considerar las características de la muestra con mayor incidencia clínica en este mismo contexto.

LIMITACIONES DEL ESTUDIO

Homogeneidad de la muestra con respecto a la tipología familiar.

REFERENCIAS

- Altamirano, L., y Castro, B. (2013). Questionnaire VIFA. Lima- Perú.
- Altamirano, L. y Castro, R. (2013). Violencia familiar y autoestima en estudiantes del nivel secundaria de la institución educativa N° 2028, San Martín de Porres (Tesis de maestría). Universidad César Vallejo, Lima. Perú
- Altamirano, L. (2018). Estandarización del cuestionario de violencia familiar. *Journal of business and entrepreneurial studies*: 8 (15)113-130.
- American Psychological Association. (2020). Publication manual of the American Psychological Association (7° ed.). doi:10.1037/0000165-000
- Aroca, C. Bellver, C. y Alba, J. (2012). La teoría del aprendizaje social como modelo explicativo de la violencia filio-parental. *Revista Complutense de Educación*, 23(2), 487-511. doi: 10.5209/rev_RCED.2012.v23.n2.40039
- Bandura, A. 1987. *Teoría Del Aprendizaje Social*.

- Madrid: Espasa-Calpe
- Becerra, Z. Silva, M. y Yengle, C. (2019). El desarrollo de habilidades sociales como vía de prevención y reducción de conductas de riesgo en la adolescencia. *Transformación*, 15(2), 186-205.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida*. Quinta. Ediciones Morata S.A.
- Caballo, V. Salazar, E. (2017). "Desarrollo y Validación de Un Nuevo Instrumento Para La Evaluación de Las Habilidades Sociales: El 'Cuestionario de Habilidades Sociales' (Chaso)." *Behavioral Psychology/ Psicología Conductual* 25(1) 5-24.
- Chanco, D., & Ramos, S. (2018). Funcionalidad familiar y habilidades sociales en adolescentes del nivel secundario de la institución educativa San Antonio de Jicamarca - San Juan de Lurigancho (Tesis de licenciatura). Universidad Privada de Norbert Wiener, Perú.
- Dapieve, P. y Dell'Aglio, D. (2017). Prevalencia de exposición a violencia directa e indirecta: un estudio con adolescentes de colegios públicos. *Acta Colombiana de Psicología*. 20 (1) 101-111.
- Esteves, A. Calcina, C. y Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comuni@cción*, 11(1), 16-27. doi:10.33595/2226-1478.11.1.392
- Fernández, L. Balseiro, L. Manrique, G. Peña, F. Zorozabal, F. Díaz, J. y Alfaro, P. (2019). Factores familiares relacionados con habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa estatal en Lima. *Revista De Enfermería Neurológica*, 17(1), 19-27. <https://doi.org/10.37976/enfermeria.v17i1.258>
- Gavilanes, C. (2021). Plan de intervención para fortalecer habilidades sociales en adolescentes de una unidad educativa(Tesis de Maestría). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato.
- Horna, E. Arhuis, W. y Bazalar, J. (2020). Relación de habilidades sociales y tipos de familia en escolares: estudio de caso. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, 61 (12), 224-232.
- Huamani, J. Calizaya, J. y Cervantes, R. (2020). Habilidades sociales según edad y sexo en adolescentes de una institución educativa pública de Arequipa. *Educationis Momentum*, 5(1), 81-100.
- Martínez, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y cultura*, 5 (46), 7-31.
- Jiménez, H. (2021). Inducción, Deducción y Fenomenología en la Investigación Psicológica Sobre Casos de Violencia Familiar. *Revista de investigación en psicología*, 24(2), 139-161.
- Madueño, P. Lévano, J. y Salazar, A. (2020). Conductas parentales y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), 1-19. Doi:10.20511/pyr2020.v8n1.234
- Moreno, A. y Jurado, M. (2022). Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia: una revisión sistemática. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 15(1), 113-123.
- Moreira, M. y Oviedo, A. (2020). Niños, niñas y adolescentes expuestos a violencia familiar en la ciudad de Portoviejo, Manabí, Ecuador. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 5(8), 1228-1239.
- Observatorio Social del Ecuador (2018). Situación de la niñez y adolescencia en el Ecuador, una mirada a través de los ODS. Recuperado de: <https://odna.org.ec/wp-content/uploads/2019/02/Situacio%CC%81n-de-la-nin%CC%83ez-y-adolescencia-en-Ecuador-2019.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). 2020. "El Desarrollo En La Adolescencia." Ginebra: OMS.
- Paes, H. y Löhr, T. (2015). Relación entre prácticas parentales y habilidades sociales de niños de enseñanza básica de una escuela pública. *PsicolArgum*, 33(80), 255-269.
- Roque, P. (2019). Relación de la violencia familiar y nivel de autoestima en estudiantes de quinto grado de educación secundaria de la I.E José Carlos Mariátegui, distrito de Santa Lucia-Lampa (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú.
- Ruiz, C. (2013). *Instrumentos y Técnicas de Investigación Educativa: Un Enfoque Cuantitativo y Cualitativo para la Recolección y Análisis de Datos*. Houston, DANAGA
- Roque, P. (2018). Relación de la violencia familiar y

- nivel de autoestima en estudiantes del quinto grado de educación secundaria de la I.E.S. José Carlos Mariátegui, Distrito de Santa Lucía – LAMPA (*Tesis de Maestría*). Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú.
- Rugel, N. (2018). Violencia familiar y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa pública del distrito de Comas (Tesis de licenciatura). Universidad César Vallejo, Perú.
- Solano, C. Chauca, C. Gonzales, N. Hernández, E. Huamán, G. Quispe, V. y Oyola, A. (2019). Factores asociados a la violencia familiar en estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud. *Revista Cubana de salud pública*, 45 (2) 1-18.
- Sosa, S. y Salas, E. (2020). Resiliencia y habilidades sociales en estudiantes secundarios de San Luis de Shuaro, La Merced. *Comuni@cción*, 11(1), 40-50. doi:10.33595/2226-1478.11.1.394
- Stoner, M. Browne, E. Raymond, M. McGlone, L. Morgan, A. y Minnis, A. (2022). Factores de riesgo del entorno social para la violencia, contexto familiar y trayectorias de funcionamiento socioemocional entre adolescentes latinos. *Journal of Adolescence*, 1 (1) 241-249 doi:10.1002/jad.12088.
- Tapia, C. y Cubo, S. (2017). Habilidades sociales relevantes: percepciones de múltiples actores educativos. *Magis*, 9(19), 133-148. doi: 10.11144/Javeriana.m9-19.hsrp
- UNICEF. (2017). La violencia en la primera infancia. Panamá: Oficina Regional para América Latina y el Caribe. Recuperado de: https://www.unicef.org/lac/sites/unicef.org.lac/files/2018_03/20171023_UNICEF_LACRO_FrameworkViolencia_ECD_ESP.pdf
- World Medical Association. (2013). World Medical Association Declaration of Helsinki. *JAMA*. 310 (20) 2191-2194.
- Orozco, C. y Castellón, Y. (2020). Violencia familiar y bajo rendimiento académico de estudiantes adolescentes de secundaria, Montería 2018. *Revista Avances En Salud*, 4(1), 109-112. <https://doi.org/10.21897/25394622.2051>